

*San Efrén, diácono y doctor de la Iglesia,
patrón de los Diáconos Permanentes de Madrid*



27 de junio de 2026

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

CANTO DE ENTRADA

SALUDO DEL PRESIDENTE

ACTO PENITENCIAL

GLORIA (cantado)

ORACIÓN COLECTA

Señor,
infunde en nuestros corazones
el Espíritu Santo
que con su inspiración impulsaba
a tu diácono san Efrén
a cantar con alegría tus misterios
y a consagrar su vida a tu servicio.
Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA (Is 61, 1-3a)

El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque el Señor me ha ungido.
Me ha enviado para dar la buena noticia
a los que sufren,
para vendar los corazones desgarrados,
para proclamar la amnistía a los cautivos,
y a los prisioneros la libertad,
para proclamar el año de gracia del Señor,
el día del desquite de nuestro Dios,
para consolar a los afligidos,
los afligidos de Sión;
para cambiar su ceniza en corona,
su traje de luto en perfume de fiesta,
su abatimiento en cánticos. V/ **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL [Sal 116, 1. 2. (R.: Mc 16, 15)]

R. *Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.*

Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo todos los pueblos.

R. *Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.*

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre.

R. *Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.*

SEGUNDA LECTURA (Rom 13, 3-13)

Hermanos:

Por la gracia de Dios que me ha sido dada os digo a todos y cada uno de vosotros: No os estiméis en más de lo que conviene, sino estimaos moderadamente, según la medida de la fe que Dios otorgó a cada uno. Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros y no desempeñan todos los miembros la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada miembro está al servicio de los otros miembros. Los dones que poseemos son diferentes, según la gracia que se nos ha dado, y se han de ejercer así: si es la profecía, teniendo en cuenta a los creyentes; si es el servicio, dedicándose a servir; el que enseña, aplicándose a enseñar; el que exhorta, a exhortar; el que se encarga de la distribución, hágalo con generosidad; el que preside, con empeño; el que reparte limosna, con agrado. Que vuestra caridad no sea una farsa; aborreced lo malo y apegaos a lo bueno. Como buenos hermanos, sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo. En la actividad, no seáis descuidados; en el espíritu, manteneos ardientes. Servid constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres: estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración. Contribuid en las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad.

ALELUYA (cantado)

EVANGELIO (Mt 23, 8-12)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Vosotros no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar consejeros, porque uno solo es vuestro consejero, Cristo. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido»

HOMILÍA

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DE LA ORDENACIÓN DIACONAL

Presidente.- Al celebrar la memoria de San Efrén, diácono y doctor de la Igle-

sia, y patrono del Diaconado permanente en nuestra diócesis, ¿queréis renovar las promesas que hicisteis un día ante vuestro Obispo y ante el pueblo santo de Dios?

Diáconos.- Sí, quiero.

Presidente.- ¿Queréis seguir entregándoos con humildad y amor al servicio de la Iglesia y desempeñando el ministerio diaconal como colaboradores del Orden sacerdotal y siervos del pueblo de Dios?

Diáconos.- Sí, quiero.

Presidente.- ¿Queréis seguir viviendo fielmente la fe y transmitiéndola con palabras y obras a los hombres, vuestros hermanos, según el Evangelio y la Tradición de la Iglesia?

Diáconos.- Sí, quiero.

Presidente.- ¿Queréis seguir acrecentando el espíritu de oración con la Liturgia de las Horas e imitando el ejemplo de Cristo cuyo Cuerpo y Sangre servís en el altar?

Diáconos.- Sí, quiero, con la gracia de Dios.

Presidente se dirige a las esposas de los diáconos casados

Vosotras que en el sacramento del matrimonio habéis formado una familia con vuestros maridos diáconos. ¿Queréis seguir apoyando y cooperando con su compromiso de servicio a la comunidad cristiana?

Esposas de diáconos.- Sí, quiero.

Presidente.- Y ahora vosotros, hermanos, orad también por estos diáconos, para que el Señor siga derramando sobre ellos su gracia y sean fieles ministros de Cristo, que no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por todos:

Todos.- Cristo, óyenos. Cristo, escúchanos (u otra similar).

Preces.- Por la Iglesia, destinada a ser servidora del mensaje de Jesús, para que lleve la Buena Noticia a la vida diaria con su servicio de amor a todos, especialmente a los más pobres. Oremos.

- Por la Iglesia que peregrina en Madrid, por nuestro Obispo Carlos, que nos preside en la fe y en el amor, por sus Obispos auxiliares y sus presbíteros y diáconos. Oremos.
- Por todos los diáconos del mundo, especialmente los de Madrid, para que se les conozca por el anuncio con su vida del Evangelio, por el servicio a los pobres, y por el trabajo en favor de un mundo de justicia y de paz. Oremos.
- Por las esposas e hijos de los diáconos y de los aspirantes, para que desde su oración, apoyo y generosidad ayuden a la vocación de sus maridos y padres, y la fortalezcan desde el amor. Oremos.
- Por nuestros difuntos, los diáconos Olegario y Jesús Lorenzo, y Jesús y Blanca, para que gocen del descanso eterno, y por sus viudas e hijos, para que crezca su esperanza en la resurrección. Oremos.
- Por nuestra comunidad diaconal de Madrid, para que cada día nos sintamos más unidos en la vocación a la entrega y al servicio, y por intercesión de nuestro santo patrón Efrén, demos ante el mundo testimonio del amor del Padre. Oremos.

Presidente.- Escucha, Señor, nuestra oración y, por la intercesión de San Efrén y de San Isidro Labrador, concédenos lo que te pedimos con fe y esperanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos.- Amén.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Canto.- *Este pan y vino, Señor.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Al celebrar estos misterios,
te rogamos, Señor,
que el Espíritu Santo
derrame sobre nosotros
aquella misma luz
con la que iluminó
a tu diácono san Efrén
y lo impulsó a la propagación de tu gloria.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

PREFACIO DE LOS SANTOS PASTORES

PLEGARIA EUCARÍSTICA

PADRE NUESTRO

RITO DE LA PAZ

FRACCIÓN DEL PAN y COMUNIÓN

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Padre, que cuantos
hemos sido fortalecidos
con Cristo,
verdadero pan de vida
y único maestro de los hombres,
aprendamos en la fiesta de san Efrén,
a conocer tu verdad
y a vivirla con amor.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

BENDICIÓN SOLEMNE

- **El Señor esté con vosotros.**

Diácono: Inclinaos para recibir la bendición.

- **Dios, nuestro Padre,
que nos ha congregado hoy
para celebrar la fiesta de san Efrén,
patrono de nuestra comunidad diaconal,
os bendiga, os proteja y os confirme en su paz.**
- **Cristo, el Señor,
que ha manifestado en san Efrén
la fuerza renovadora del misterio pascual,
os haga auténticos testigos de su Evangelio.**
- **El Espíritu Santo,
que en el diácono san Efrén
nos ha ofrecido
un ejemplo de caridad evangélica,
os conceda la gracia de acrecentar
en la Iglesia
la verdadera comunión de fe y amor.**
- **Y la bendición de Dios...**

Diácono: Podéis ir en paz.

CANTO FINAL (*Himno a Ntra. Sra. de la Almudena*)

SALVE, SEÑORA DE TEZ MORENA
VIRGEN Y MADRE DEL REDENTOR,
SANTA MARÍA DE LA ALMUDENA,
REINA DEL CIELO, MADRE DE AMOR.
SANTA MARÍA DE LA ALMUDENA,
REINA DEL CIELO, MADRE DE AMOR.

Tú que estuviste oculta en los muros
de este querido y viejo Madrid,
hoy resplandeces ante tu pueblo
que te venera y espera en ti.

SALVE, SEÑORA DE TEZ MORENA...

Bajo tu manto, Virgen sencilla,
buscan tus hijos la protección.
Tú eres patrona de nuestra villa,
Madre amorosa, templo de Dios.

SALVE, SEÑORA DE TEZ MORENA...